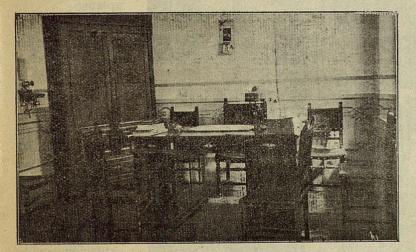
## TOLEDO INDUSTRIAL

# Los Banqueros Sucesores de A. Jiménez.

### La sucursal de Toledo.

Firmes en nuestra idea, anunciada anteriormente, de ocuparnos con más detalle e
interés, de la vida industrial de Toledo y su
provincia, reanudamos hoy esta sección, que
continuaremos sucesivamente, alentando en
ella a los que en este sentido, el más práctico
y el más noble, honran a su pueblo y a su
patria.

Por derecho propio, por legítima primacía, corres-



Gerencia.

ponde a esta entidad financiera el primer lugar en esta sección.

Es la banca base de la vida industrial, y es esta casa respetabilísima, la dueña del negocio bancario de la provincia; lógicas razones, pues, para que, sobre todas las informaciones que hagamos, sea esta la primera.

Queremos no hacer una labor anunciadora, no es nuestra idea proseguir la costumbre de prensa, de prodigar alabanzas y adjetivos, muchos usados por los mismos interesados. No, perseguimos algo más noble; es hacer una sección más, sin afán de lucro, prescindiendo de la parte material. Serán nuestras cuartillas, unas de tantas que haremos por y para Toledo. Entendemos que junto a las cosas que nos honran, deben figurar los hombres que nos dan prestigio, que atienden el trabajo, y le santifican, y le ennoblecen, con su labor y con sus anhelos.

Y de estos hombres, que tienen todo nuestro respeto y todo nuestro más distinguido afecto, son los señores D. César Jiménez y D. Isidro L. Jiménez, socios y gerentes únicos, en la actualidad, del negocio a que dedicamos estas líneas.

Dos ilustres hombres de negocios y tan expertos financieros, que con sólo conocer la importancia de su

negocio, de los más amplios en la banca particular de la península, basta para calificarlos,

Esta casa fué fundada por el abuelo de los citados señores, D. Angel Jiménez, en el año 1840, y treinta y cinco años después asoció a sus hijos en el negocio, girando entonces bajo el nombre de A. Jiménez e Hijos, y, más tarde, al fallecimiento de D. Angel, continuó con la razón social de Hijos de A. Jiménez, hasta que en 1900, al entrar en sociedad los nietos, cambió por el nombre comercial que tiene en la actualidad, Sucesores de A. Jiménez, estando compuesta la firma solo por los dos indicados señores, a los que se debe la gran potencialidad adquirida.

Desde entonces, en estos últimos tres lustros han marchado de éxito en éxito, extendiendo y ampliando su negocio muy mucho, y pruebas son, la sucursal que establecieron en Arévalo, el más importante pueblo de Avila, en el año 1909, en la que han consegui-



Detalle del salón de operaciones.

do dominar todo aquel mercado, y desde cuya casa atienden a todo el gran movimiento agrícola y no menos mercantil del partido y de todos los pueblos limítrofes de las provincias de Segovia, Salamanca y Valladolid.

Otra prueba más elocuente y demostrativa, es la sucursal establecida en esta capital al mediar el año 1912, la que conquistó inmediatamente de ser inaugurada, a los muy pocos meses, una gran importancia, un excelente arraigo en toda la industria y comercio, en la que sigue dominando en absoluto.

Fueron y son sus relaciones con todos los elementos de actividad y trabajo de la provincia, contando en toda ella con una extensísima clientela, que abarca

los negocios siguientes: Explotaciones agrícolas y ganaderas en general; fábricas de electricidad, de harinas, de alcoholes, de aceites, de aceites de orujo, de jabón, de licores, de cerámica, de calzado, de muebles y sillas, de yeso, de mazapanes, de caramelos y dulces, de mantas y paños, de cafés torrefactos, de estameñas, de herraduras, de



Sección de contabilidad.

blanqueo de ceras, de tinajas; almacenes de tejidos, de coloniales, de abonos químicos, exportación de cereales, vinos, aceites, lanas, azafrán, cáñamo y espartos, corcho, almendras, regaliz, etc., etc.

En suma, todo el importante negocio comercial y fabril de la provincia, que la casa trabaja preferentemente, como igualmente la de Avila, Salamanca, Valladolid y Segovia. Trabajando también por cantidades importantísimas en Madrid y extendiendo su radio de acción a toda la península.

Consecuencia lógica de su tan gran labor, es la cifra de sus negocios, verdaderamente exorbitante.

Solamente el balance general de cuentas de la sucursal de Toledo, que es la que más nos interesa y que hemos visto, alcanzó en el pasado ejercicio de 1916 una cifra total de gran consideración, y las que representan el primer semestre del actual 1917, acusan un aumento de importancia.

Esto da, por sí sola, la mejor idea de la respetable

banca Sucesores de A. Jiménez, y de la importancia de la sucursal de Toledo, la que, regida por D. Sebastián Fernández, hombre tan modesto como de excelentes aptitudes y grandes conocimientos financieros, camina en situación tan próspera como pocos negocios similares.

El citado señor, que cuenta con veinticuatro años de servicio en la casa y que dirigió también la sucursal de Arévalo, con el más feliz éxito, está al frente de ésta desde que se fundó, y constituye un elemento, el más interesante, para el desarrollo del negocio.

Es un hábil y prestigioso secundador de sus jefes, los que por la magnitud de la obra realizada, necesaria en nuestra provincia, que con su gran número de

> elementos faltaba éste, merecen un sincerísimo aplauso.

> Es muy de aplaudir también la labor patriótica que realizan, concurriendo a todos los empréstitos nacionales. Han tomado parte en todos los emitidos en los cincuenta últimos años, y bien reciente está su actuación en el último, el del año actual, donde figuraron como

uno de los primeros suscriptores de toda España, con su petición por 100 millones de pesetas.

También hicieron una proposición en el 1907, al Ayuntamiento de Avila, para tomar por sí solos, y en firme, un empréstito de 2.500.000 pesetas destinado a la traída de aguas y otros importantes servicios municipales, el que no se llegó a realizar por falta de garantías.

Nos interesa muy mucho hacer constar, porque ello es un alto ejemplo demostrativo de su gran labor social, el movimiento de la Caja de Ahorros establecida por estos señores; institución de que se carecía en Toledo, y cuya labor educativa y regenerada no es igualada por ninguna otra, con lo que además se prueba de un modo definitivo y categórico la gran confianza del público para con ellos.

El funcionamiento es todo comodidad para los imponentes, y así ha respondido ellos, alcanzando estas cuentas, en el año 1916, una cifra notabilísima.

## TOLEDO INDUSTRIAL

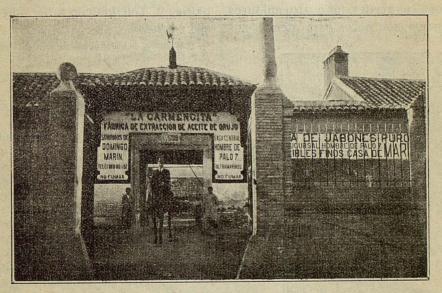
## Sobrino de Domingo Marín.

Su gran fábrica modelo de aceites de orujo y de jabones puros.

Tienen las industrias, además del valor que representan, la simpatía de su crecimiento, el valor, en el orden social, del hombre que las creó y las alienta. Del alma del mismo negocio.

Bajo este aspecto, en Toledo, donde por temperamento, por intuición, por sentimientos muy arraigados, somos espíritus algo dejados de la realidad práctica, de todo lo que sea industria y comercio, todas las que se establecen, son ellos, sus hombres, dueños de esta simpatía y de este doble valor, por lo hecho y por las dificultades vencidas.

Y de entre ellos, que son bastantes, pues Toledo progresa rápidamente en este sentido, se destaca el Sobrino de D. Marín, a cuya industria, importantisima, nos vamos a referir hoy, siguiendo la grata tarea impuesta, de dar a conocer a nuestros hombres que trabajan y alentarles con nues-



Entrada a la Fábrica.

tro aplauso sincero. Es labor noble de la Prensa, así lo entendemos nosotros, propagar las industrias, porque ellas honran y enaltecen a los pueblos. Son un valor efectivo que no puede relegarse a segundos lugares; por eso nosotros consideramos ésta como una sección más de nuestra Revista, y la atendemos preferentemente, sin más interés que honrar a Toledo.

¡Somos unos románticos exagerados!



Hemos visitado las fábricas del Sr. Marín, situadas en el punto más estratégico, a unos muy pocos pasos de los muelles de la estación férrea.

En el trayecto, el continuo ajetreo de la carretera, de carros y coches que circulan, nos prepara para la labor, pensando en lo interesante, en lo práctico que son las industrias para la patria, en la gran obra social que realizan.

A lo lejos vemos la chimenea de la fábrica de orujo, que humea aprisa..... aprisa.....

En nuestro caminar, pensamos también en aquella fábrica y en su dueño Justo García Marín, hombre de una actividad incansable y de un tesón cual pocos.

Esta su obra, es fruto de una tenacidad asombrosa,

contra él lucharon todos; porque no fuera un hecho se movieron grandes palancas, todo un mundo de intereses, que él solo contra ellos, dominado por la razón, poseído del más grande amor patrio, venció total y categóricamente. Es su triunfo mayor, deciamos antes y lo sostenemos

ahora; se destaca de entre los triunfadores. Aquí está su éxito, pues llegamos á su fábrica y su mano, que nos espera, y nos recibe afectuoso, cortés. Es el amigo cariñoso, que tiene sobre nuestra admiración para su obra, nuestro más estimado afecto personal.

Nos lo enseña todo, la fábrica construída expresamente para las industrias á que se dedica, es magnifica. No falta detalle, grande, limpia, bonita.

Recorremos todos los departamentos, todo en fabril actuación. Las máquinas de vapor alientan todo aquel mundo de actividad, de trabajo.

Accionan potentes las bombas y el agua corre a raudales. Las calderas humean rebosantes de jabón.

Los operarios, veinte hombres que emplea en su negocio, trabajan decididamente.

Los cuatro mil kilos de jabones que produce cada

día, allí están en grandes moldes; los moldes de a tonelada existen, en una nave grande, en una proporción exagerada. *Campúa* lo va a reproducir y se asusta. ¡Son tantos!

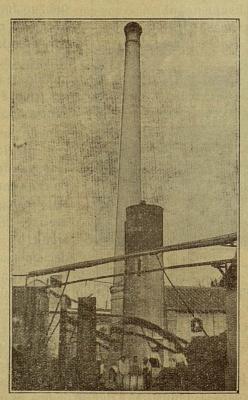
Y aún fabrico poco. —No puedo servir todo lo que me piden—nos dice satisfecho, todo complacencia, la producida por la tranquilidad del hombre que sabe cumplir con su deber.

—Desde que monté este negocio, hace poco más de seis meses, tengo exceso de demanda; los pedidos se suceden y no puedo atenderlos; he de aumentar la producción — continúa.

Causa alegría conocer estos detalles; el trabajo se ve recompensado. Toledo triunfa.

Justo Marín, envía sus jabones a toda España, y principalmente a las provincias de Toledo, Madrid, Cuenca y Santander, y en todas partes triunfa su nombre, su pueblo.

Igual le ocurre con sus aceites, los cuatro mil litros que fabrica diariamente, son pocos para atender sus

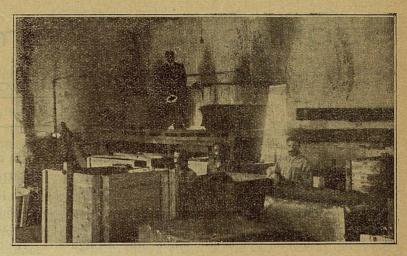


Detalle de uno de los patios.

compromisos. Esto es grato, esto es noble; aun más, oyéndole hablar de su vida laboriosa y de sus proyectos para el porvenir.

Que aprendan de este ejemplo, los que quieran a

Toledo, y estén dispuestos a que fomente. Los que se lamentan de que no somos nadie, y ya lo creo que lo somos. Tiene industrias, tiene sus hombres, como



Una de las secciones de jabones.

éste, al que tributamos nuestro homenaje cariñoso, sincero, lleno de afectuosidad y de justicia.

Nuestra felicitación más entusiasta. Así se hace patria, y Toledo debe saber quién y cómo son éstos sus patriotas.

(Fotografías de nuestro redactor artístico Pablo Rodriguez.)

### Sucesores de A. Jiménez.

En la información que, en esta sección publicamos el número pasado, sobre la citada entidad bancaria, dimos cambiado el nombre del socio D. Isidoro, al que llamamos erróneamente D. Isidro.

Sentimos la errata que queda subsanada. A la vez, al ocuparnos de esta importantísima banca, indicamos complacidos el detalle, que omitimos también en nuestra información, de que al constituirse en Madrid la Sociedad Central de Banqueros de España, y habiendo en su directorio solamente dos puestos para los banqueros de provincias, ha sido uno de ellos para los Sres. Sucesores de A. Jiménez.

Es una nueva demostración de su importancia y del prestigio y del crédito que goza en toda la Península, por cuyo galardón, tan estimable como merecido, reiteramos nuestra entusiasta felicitación a los Sres. Jiménez, y a su apoderado en Toledo señor Fernández.

0 0 0

#### LA VENTA DEL HOYO

Preparamos para el próximo número una extensa e interesante información de las célebres aguas minero-medicinales de esta finca toledana.

# Jabón "TOLEDC (MARCA REGISTRADA)

# El Rey de los Jabones



ENTRADA A LA FÁBRICA

\_\_\_ Gran \_\_\_ Fábrica Modelo

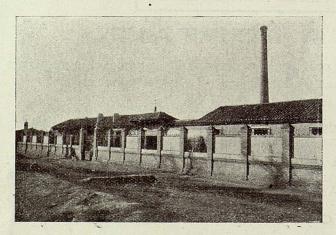
JABONES PUROS

Domingo Marín

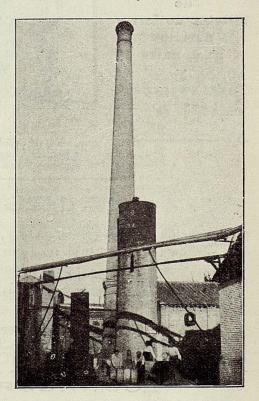
Fábrica: Paseo de la Rosa TELÉFONO 87

Despacho y Ultramarinos finos

Hombre de Palo, núm. 7.-Teléf. 80 TOLEDO



VISTA GENERAL DE LA FÁBRICA



## Toledo Industrial y Científico.

### Una nueva riqueza de la imperial ciudad.

# La Venta del Hoyo y sus maravillosas aguas minero-medicinales.

Un nuevo aspecto, de importancia suma y de gran transcendencia, nos presenta esta tierra bella y única, dueña de todas las riquezas, siendo ésta de que hoy nos ocupamos, de las más interesantes por sus cualidades prácticas en todos los sentidos: morales y materiales.

Teníamos los mejores monumentos artísticos, la más esplendorosa historia, las más famosas características para industrias famosas, acreditadas y conocidas en todo el continente, la no menos importante agricultura y ganadería, cuya producción por el número y calidades, es de las primeras de la península. Teníamos, pues, gran importancia, y hoy la tenemos completada con el descubrimiento de las milagrosas aguas de Venta del Hoyo, las primeras y únicas en todo el mundo, para curar radicalmente la Diabetes.

Tenemos también, junto a todas nuestras grandes riquezas, las mejores aguas minero-medicinales, para una enfermedad tan generalizada, como tan falta de medios para su curación total y definitiva.

Hace muy poco tiempo que fueron inauguradas oficialmente estas aguas, no sin haber realizado antes numerosas y prodigiosas curaciones, y desde entonces acariciábamos la idea de dedicarlas nuestra pre-

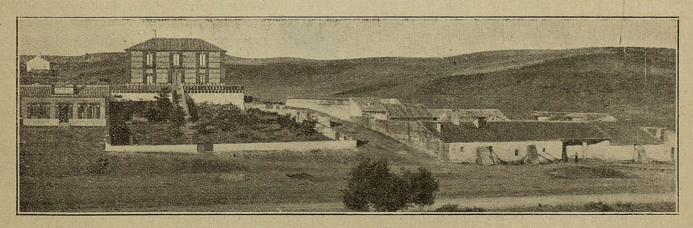
ferente atención, como merece tan notable acontecimiento, pero siempre la falta rigurosa de espacio, el axiomático obstáculo, nos lo impidió. ¡Cuándo concluirá la guerra, para que nos envíen todo el papel que necesitemos!

Y el momento llegó y fuimos a la finca Venta del Hoyo, cuyo propietario, D. Antonio Vélez Hierro—a quien sobre todos los títulos que tiene, y todos los adjetivos que pudiéramos decirle, le antepondremos solo y exclusivamente, para su orgullo y el nuestro, el de gran amante de su tierra, el mejor toledano—nos atendió cortesmente, exageradamente.

El, y su hijo Ambrosio, el simpático abogado y futuro Diputado a Cortes, han sido nuestros cicerones en esta tarde que hemos sido honrados con toda su atención, visitando tan interesante paraje.

Es hermosa la tarde, y doblemente bella la finca, en estas horas, situada en uno de los puntos más estratégicos de la carretera de Avila, a siete kilómetros de la capital.

Nos interesa muy mucho todo, y todo hemos de verlo, y sobre todo preguntaremos insistentemente; nos gusta saber de sus virtudes curativas, y de su aspecto industrial; de sus certificados y análisis, y de



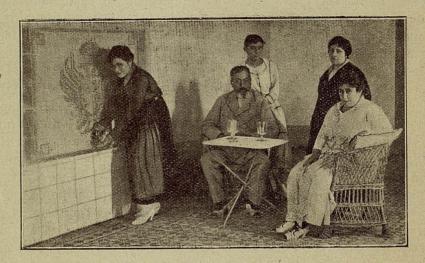
Vista general.

lo que cuestan los cascos, y como se embotella, y como son sus etiquetas y sus corchos; de sus realidades y de sus proyectos.—¡Es tan molesta la obligación nuestra, verdad D. Antonio?—y el Sr. Vélez sonríe complacido, y viene su señora y sus bellas hijas, que nos honran con sus exquisitas atenciones y simpatías.

En este ambiente de vida nueva, de grata complacencia, de simpatía tanta en las cosas y en las personas que nos rodean, nosotros, éste *Campúa* toledano que recorre los montes de alrededor tomando fotos y unos baños de sol radiantes e ingratos, y yo, nos sentimos también más fuertes, más sanos. Vivimos mejor, somos otros.

En la espaciosa sala para tomar el agua los enfermos, nos detenemos largo rato, nos ha impresionado tan bien toda ella! Todo tan limpio, excesiva-

mente pulcro, diáfano, nuevo, blanco como la esperanza, como la salud, como la vida bella que ansien los enfermos que aquí han de acudir, y muy especialmente el frontis de la fuente, de azulejos de Talavera, de imitación cañamazo, con las águilas imperiales: el precioso escudo de Toledo.



El Sr. Vélez y su familia, en la Sala de tomas.

Nuestra mirada insistente, fija, llena de santo amor para este símbolo, le hace declarar al Sr. Vélez, muy sinceramente, un su mismo afecto, el mismo amor. Soy ante todo toledano—nos dice—y no puedo omitir este detalle; puede que me censuren por ello, pero...

No le dejamos concluir, necesitamos dar rienda suelta a nuestra vehemencia por Toledo y contra los que le reprochan y desprecian: —Que digan lo que quieran los imbéciles, los tontos, no le importe—le replicamos con énfasis.

Siempre Toledo, es muy noble esta idea, que el Sr. Vélez también sustenta como todos los buenos toledanos.

Reflexionamos sobre todo aquello, mientras Rodríguez impresiona la fuente y a sus dueños. La foto ya está, y probamos el agua; su hija Isabel es nuestra Samaritana, que nos ofrece el preciado elemento, doblemente rico éste, que es de cualidades únicas.

Y bebemos mucha, con fe, poseídos de una creencia extraña, de un religioso respeto para el agua mi-

lagrosa, obra que nos consagra definitivamente el poder de la tierra, la grandiosidad de la creación.

Y bebemos más, después, en el mismo pozo, situado en un departamento anejo a la sala citada, ante el que nos descubrimos con veneración: Santifiquemos la obra de Dios.

Aquí trabajan varios operarios, llenando botellas, que limpian escrupulosamente fuera, poniéndolas corchos, cápsulas y etiquetas, preparando los embalajes. Hay gran número de ellas llenas, gran cantidad dispuestas a ser facturadas.

Las botellas están magnificamente presentadas y ostentan en sus etiquetas también el escudo de Toledo. Es muy de aplaudir este lema del Sr. Vélez, al que le comunicamos nuestro gozo por ello.

—¿Vende usted mucho?—le preguntamos indiscretos.

-Mucho, y cada día más. De todas partes me piden a medida que se extiende su fama; todos los nuevos clientes son los mejores propagadores. Yo no he hecho ninguna propaganda. ni un mal anuncio; quien las pide es porque sabe que han curado a amigos o conocidos suyos.

Salimos de aquel departamento tan interesante como sencillo y limpio, no sin trabajo; pero hemos de ver también algo muy grato, algo que D. Antonio tiene interés en que se conozca, para prueba convincente de lo que son y lo que hacen sus aguas. No ha de decirlo él, aunque fué el primer curado; es más categórico que lo digan los demás.

Vamos hacia su hotel, a su despacho; el sol nos abandona, se esconde entre los cerros lejanos, y Rodríguez aún sigue buscando luces a la vista general de la finca. Caminamos despacio, lentamente, queriendo disfrutar de las horas gratas de la tarde, del crepúsculo. D. Antonio nos habla cariñoso, solícito a cuanto le preguntamos; nos dice de cómo su enfermedad, ya desahuciada por las grandes eminencias, hizo crisis; de las primeras curaciones de sus aguas; de cómo se descubrieron: por la holgazanería de las criadas, que por no ir hasta el otro pozo les servían a la mesa esta, que estaba más próxima.

—¡Hay hombres con suerte, para los que son prácticas hasta las vaguedades de sus criados!—comenta-

mos, y la doncella, pizpireta y atildada, que nos quita el sombrero al llegar a la puerta de la casa y que ha entendido la indirecta, sonríe, sonríe....

No es para menos.

En el despacho del administrador, sencillo y elegante, estamos largo rato; cartas y más cartas que nos intrigan e interesan, todas a cual más expresivas.

Una de D. Mariano Sáinz, conocidísimo banquero de Madrid, dice:

«.....Aunque la enferma sigue mejorando muy despacio de su parálisis, lo cierto es que la glucosa ha desaparecido completamente, y de acuerdo con las prescripciones del Doctor Sr. Hernández Briz, que fué el iniciador de este gran consejo, continúa y continuará tomándola.»

Otra de D. Narciso Merchán, Párroco de Talavera de la Reina.

dice:

«.....Y siendo un deber de conciencia y gratitud, le dirijo ésta, participándole que me encuentro curadoradicalmente, gracias a sus aguas, las que nunca me cansaré de alabar y recomendar.»

Otra de Antonio Querre-



El pozo milagroso.

ro, dice: «.....Hace unos días la han hecho una operación en la vista, de dos cataratas, de resulta de la diabetes, y ha salido de la operación divinamente. Hace cuatro o cinco años que venía padeciendo esta enfermedad y la mejoría se la inició desde que está tomando las aguas medicinales de la Venta del Hoyo, que son las mejores que hay en el mundo hoy.»

Y otras del Sr. Ramiro Lezamo, de Madrid, dicen:

- «...Estoy encantado, pues a la tercera toma, desapareció la sed».
- «...Y que tenga el jardín de su finca, un pequeño recuerdo, en prueba de agradecimiento de uno que venera el Pozo santo».
- «...Mi Médico, Sr. Marañón, me dice que está encantado con los efectos que produce el agua de su Venta del Hoyo, en varios enfermos que está tratando con ella».

Y muchas más, de personas conocidísimas, entre ellas de los Sres. Maura, Vázquez de Mella y otras

personalidades políticas y financieras; cientos de ellas, que nos emocionan; no es posible a no verlo, a no leerlo de los mismos interesados, creer el maravilloso resultado de las aguas.

Después nos muestra más cartas, éstas son de ofertas que constantemente recibe, de importantes entidades nacionales y extranjeras, para la compra, arrendamiento o explotación del manantial; las hay tentadoras, fabulosas, de esas que no dejan un momento de vacilación para atenderlas, y que nosotros creemos aceptables en absoluto.—Esto es un negocio.....—pero no nos deja terminar.

—No señor, quiero que esto quede en Toledo, y ellos, si se lo cediera, se la llevarían, la embotellarían y la mandarían quizás fuera de España, y eso no; yo deseo que vengan aquí a tomarlo--nos dice convencido.

—Ya sabemos que tiene usted grandes proyectos para un hotel suntuoso y un importante balneario.

—Sí, mire los planos—y nos los enseña todos, explicándonos hasta sus más pequeños detalles. Es una preciosidad; será una cosa digna de la

portentosa agua, que ha de producir inmenso beneficio a la humanidad y a Toledo. Un soberbio edificio, cuyas obras empezarán en el año próximo, en seguida.

En la obscuridad del despacho, la figura de este hombre se nos aparece más venerable, más grata; queremos no hablar, no oir nada, tenemos reconcentrado todo nuestro yo, en lo que hemos leído, en las sinceras palabras de mujeres y hombres agradecidos, que proclaman con fe, con mística religiosidad, la verdad de sus asombrosas curaciones.

No obstante nuestro silencio, y aun casi sin prestarle atención, absortos, le oímos que sigue hablando de su Toledo, de sus proyectos, de lo que puede beneficiarnos a todos, y se nos quedan grabadas sus palabras últimas: —....me ha costado bastantes sacrificios.....

El Sr. Vélez es un hombre de voluntad.

—Basta de negocios—nos dicen desde la puerta, y frágiles, pero poderosas manos, por ser de mujer,

### TOLEDO INDUSTRIAL

### "SAN JOSÉ"

### Fábrica modelo de harinas

# de José de Castro y Romero (sistema Darerio).

Nos internamos por estos bellos callejones toledanos, que siempre nos presentan algo nuevo, y los recorremos aprisa.

Queremos no detenernos en ellos, porque además de que

Suenan la presas, suenan las turbinas, y por las ventanas del gran edificio vemos poleas y poleas que giran incesantes, aprisa, locas.

Estamos en la fábrica; la actividad de todo aquello nos domina, nos transforma.

El Sr. Castro, prestigioso hombre de negocios, nos recibe cordial. Es nuestro viejo amigo, que todo atención y afecto, nos atiende y nos informa de todos los detalles, de cuanto le preguntamos.

Lo admiramos todo; fueron absolutamente ciertas las halagüeñas palabras que de la fabrica nos dijeron.

Es, realmente, una instalación modelo, lo más moderno, lo más perfecto, lo más interesante.

El interior corresponde dignamente a la grandiosidad del edificio, que es el mejor de todo Toledo, en edificios fabriles.

De proporciones enormes, de luces y situación magnifica, nada hay más original ni más a propósito. Lo lamentable es que tantos años haya estado cerrado, abandonado.

Ahora está, como debió estar siempre.

Julio Domínguez, el joven ingeniero, que también nos esperaba con el Sr. Castro, nos acompaña a curiosear todo, mientras *Campúa* 

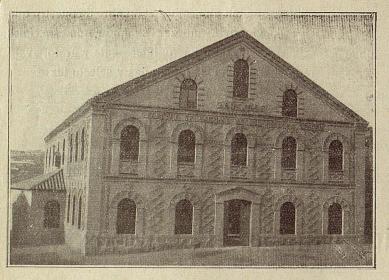
realiza su misión y enfoca a aquel mundo de movimiento, que quiere hacer en exposición; ¿será atrevido?

Y si se empeña, ya lo creo que es exposición...., pero allá él.

Nos internamos por entre las filas de sacos, por entre los cilindros, por entre las trasmisiones, por entre los motores; aquellos tantos caballos de fuerza nos dan miedo, nos hacen más suyos.

Estamos viviendo momentos de verdadero alborozo. Nos sorprende la rápida ascensión del trigo y la más rápida limpia del mismo: lo vemos todo, por pequeñas ventanillas en las tuberías, nos asomamos a ellas y parécenos ver escenas de películas mágicas. Es curiosisima la fabricación de la harina por este procedimiento, que produce la más rica, la más pura, la más selecta primera materia para la alimentación del mundo.

Pajitas, piedras, granos de otros cereales, trozos de telas, clavos, pedazos de hierro, papeles, todo lo distribuye, lo aparta clasificadamente.



Vista exterior de la Fábrica.

Rodríguez siempre apremia para ganar luz, nosotros queremos en esta ocasión ganar ambiente.

Nos hemos decidido, cumpliendo nuestro romântico programa de mostrar a Toledo como es, con sus monumentos y sus fuerzas, a visitar esta reciente industria, de la que nos hablaron con cariño; y lo hacemos hoy, complacidos, halagados, porque el pueblo dormido se despierta.

Hemos de seguir nuestras informaciones industriales, y el tiempo apremia.

Nos están esperando en la fábrica y no podemos detenernos; además, es tan difícil ver, hablar, escribir de la vida fabril, de un negocio, viviendo este Toledo regio, este pueblo soberano, este lugar de ensueño.....

Seguimos nuestra ruta; calles y más callejones: Santo Tomé. Un poco más, y a vivir otros momentos. Pasamos por el Tránsito. El Tajo, brioso cantor de Toledo, nos prepara nuestra labor.

Sin querer hemos olvidado nuestra tarea, jestos misteriosos callejones!, pero el río nos la recuerda otra vez.

Es una de las más grandes maravillas de la mecánica. Es la fabricación más completa.

Los plansichter nos asombran más; su constante movi-

miento, su loco vivir, alientan ideales más afines a lo que estamos viendo. Apoyada en uno de ellos nuestra mano, tiembla aprisa, aprisa, aprisa, y temblamos nosotros.

Los nervios se contagian de su actividad, las ideas también, las palabras no menos, y seguimos nuestro canto, nuestra loa a la ciencia moderna, a la industria, a los hombres que, como éstos, la aman y la realizan, dando vida a los pueblos, honra a la raza.

Domínguez, con exquisita paciencia, nos detalla todo; su producción de aquel día, en diez horas que trabaja, 10.000 kilos, la vemos apilada a un lado, únicas existencias que tienen, pues la que fabrican no les alcanza para surtir toda la capital, por cuya categórica razón, ni tienen nada en existencia, ni han podido exportar un solo saco.

Cuando se normalicen las circunstancias, la ampliaran y se dedicarán a la exportación también.

En otro lado vemos otro enorme montón de sacos; es el trigo preparado para la molienda del día siguiente. Unos hombres, muy pocos, los van desocupando en una gran torva. Sin concluir este día, ya están con el mañana.

Así es todo en esta casa, febril, rápido; es la vida de las mismas poleas, que bajo las máquinas rueden vertiginosamente.

Parecen los operarios movidos por ellas mismas, y uniformes, como si hubiesen ensayado su labor, quitan sacos, limpian todo, ponen sacos, vuelven a limpiar, y así está todo ello, pulcro como un templo, como el camarín de una mujer hermosa, que huele a vida y se respira salud.

Es en todo y por todo la fábrica modelo, cuyo montaje ha dirigido nuestro competente acompañante, Sr. Domínguez, por lo que le felicitamos sinceramente, como merece.

Es un gran acierto y un triunfo en su carrera.

De nuevo a la calle, al Toledo legendario, que solo sabe de las viejas piedras molineras en sus riberas. ¿Podremos olvidar este mundo?

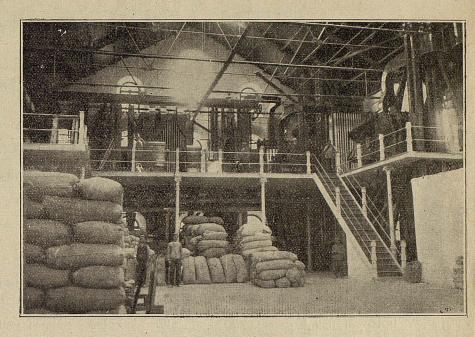
Veremos: con nuestro apretón de manos al Sr. Castro, y a los Sres. Domínguez y Visitación Pérez, que nos han atendido tanto, va nuestra cordial enhorabuena, que aquí les repetimos hoy.

Nuestro adiós y nuestra decidida convicción, absoluta y categórica, de que por y sobre todo, venceríamos a la calma-ambiente de nuestro camino a recorrer, para llegar a casa.

Y lo hemos conseguido con exceso; han pasado algunos dias, y después de ellos, al escribir estas cuartillas en la soledad de nuestro cuarto de trabajo, oyendo en el silencio de la noche cantar la hora al sereno y el rumor del Tajo, nos domina sobre ello, nos vence, el recuerdo de la nerviosidad de los Plansichter, la pulcritud de los aparatos, el aroma suave,

grato, de vida, cual si fuera de mujer joven, hermosa y amada.

Fotografías de nuestro redactor Pablo Rodriguez.



Interior de la Fábrica.

### La Banca Sucesores de A. Jiménez

SU SUCURSAL EN MADRID

No nos sorprende esta noticia, ni nos sorprenderían otras más importantes, con respecto a esta entidad bancaria, que por su arraigo en esta provincia, y por su labor interesada y práctica, llamamos toledana.

Con motivo de la información que publicamos de ella, conocimos las cifras de su negocio, la extensión del mismo, la capacidad de sus directores y apoderados, el exceso de elementos con que cuenta; la confianza absoluta, el crédito justisimo y merecido de toda la Banca española. Con tales datos, estamos convencidos que la Banca Sucesores de A. Jiménez, conforme domina en esta capital, en Avila y en Arévalo, pueden dominar en donde vaya.

El 15 del actual han inaugurado en Madrid otra nueva sucursal, en la calle de Sevilla, 12 y 14, provisionalmente, mientras adquieren edificio y le amoldan a su negocio.

Era esto un elemento preciso ante el desarrollo de su negocio, que exigia esta casa para centro de sus operaciones financieras.

No será, es ya, un nuevo éxito, como lo son todas sus casas, duplicando cada año, en cada una, la cifra de sus negocios.

La primera operación de la reciente sucursal ha sido acudiendo al empréstito del Estado por la cantidad de ocho millones de pesetas.

Hechos son estos que no necesitan comentario, y que en esta ocasión son menos precisos, tratándose de casa tan conocida en toda España.

Con nuestra felicitación a D. César y a D. Isidoro Jiménez, va nuestro júbilo por la extensión de su negocio.

Felicitamos también, muy sinceramente, al distinguido gerente de esta sucursal, D. Sebastián Fernández, por el triunfo de la casa que tan dignamente representa.

### Pro=Toledo

# Inauguración de la nueva casa del Banco Central

on innecesarios detalles preliminares para presentar a esta entidad financiera, la más potente y prestigiosa de la nación, sobradamente conocida de todos y mucho más aún en ésta, donde dominando totalmente, tiene la más firme personalidad como lo que es, y la más absoluta confianza.

El Banco Central, cuya labor en esta provincia financieramente considerada, merece los más sinceros plácemes, se ha hecho acreedor a otras más plausibles felicitaciones y elogios al insta-

larse como ahora lo ha hecho.

Instalación soberbia, con la que rinden el más entusias ta homenaje a Toledo, a esta ciudad que sobre ser muy importante en producción, y por tanto, en negocios para ellos, que dominan por entero, lo es más en valores artísticos verdaderamente originales, a los que han respondido maravillosamente.

El Banco Central en su nueva casa, que recientemente adquirió, la que predomina el sitio más profanado de esta ciudad por criterios absurdamente modernistas, ha realizado la más interesante labor, imponiendo la orientación a seguir, marcando un rumbo admirable de decoración para estos lugares, que toledanos también, el comercio no debe, no puede



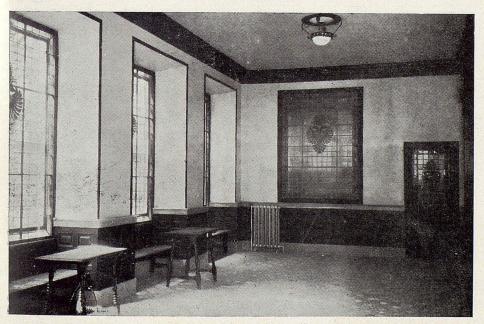
Puerta principal.

profanar en modo alguno. Por esto precisamente es más admirable lo realizado por la citada entidad, avalorando doblemente su gran obra, que nosotros, amantes del Toledo-único, del gran Toledo, sin más programa ni ideal que el de su defensa y difusión, hemos de

aplaudir y de elogiar grandemente.

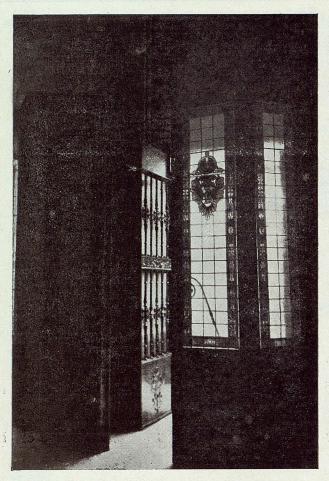
Traemos pues, esta información a la revista, con la más grata complacencia, con el más sincero desinterés: nos importa sólo el arte de Toledo y de arte son estas páginas, las que tienen además un significado valor como ejemplo que imitar por nuestros comerciantes e industriales para sucesivas obras, que deben ser como esta: amoldadas a nuestro ambiente soberano y bello sobre todos.

Tenemos arte propio, estilos nuestros lindísimos, que deben ser los que sostengamos, los que sigan dominando en nuestra ciudad. Esto es lo que ha hecho el Banco Central en sus amplias oficinas, todas decoradas con refinado gusto, con el más suntuoso lujo,



Parte destinada al público y al fondo magnifico despacho de la Dirección.

«TOLEDO»



La cancela desde el interior.

con la exquisita severidad del más clásico estilo renacimiento español.

El Arquitecto autor director de la obra, D. Isidro de Benito, que lo es también de los notables monumentos de Santiago de Compostela, ha realizado una interesante labor, para la que antes se documentó en nuestros soberbios monumentos, especialmente en la grandiosa Catedral, y así ha resultado, exquisitamente toledana.

A ella han cooperado de un modo directo y valioso, los contratistas constructores de toda ella, hermanos Gutiérrez, que se han acreditado muy firmemente en esta ocasión, siendo obra suya toda la albañilería, carpintería, lo mejor de la obra toda a la española, destacándose los hermosos tableros de los

mostradores y la preciosa cancela de exquisita traza y maravillosa ejecución, y la parte decorativa—modelada por el hermano pequeño Aurelio—de las columnas, o sean las cornisas, capiteles y zapatas. Con éstos han colaborado muy valiosamente la prestigiosa casa Maumejean Hermanos, constructora de la preciosa vidriería artística y los señores Alonso y Garriga, notables artistas madrileños, que han hecho todos los hierros de arte.

Orgulloso puede estar el Banco de su instalación, como orgullosos estamos todos de ella, con la que ha conseguido un señaladísimo triunfo y un mayor prestigio, merecidísimo, en su personalidad toledana, definida y sólida como la que más. El Banco Central, podemos llamarle justamente el Banco Toledano, como tal se ha impuesto, sin la menor duda, firmísimamente con este su homenaje a la ciudad

arte

Homenaje al que hemos de corresponder, aplaudiendo y felicitando sinceramente a la citada entidad, que dignamente preside el Sr. Marqués de Aldama—nombrado recientemente Gentilhombre de S. M. el Rey—y dirige el competentísimo financiero D. César Jiménez—que es a la vez, el consejero delegado, el que también ha sido nombrado Mayordomo de semana de S. M.

Felicitamos también a todo el resto del Consejo, y muy especialmente a D. Isidoro López, que con D. César Jiménez, fué la base del Banco en esta capital, y ahora lo ha sido de la asombrosa instalación.

A todos pues, los más entusiastas plácemes, como también los más merecidos, al Director de esta Sucursal D. Carlos Fernández, al que se debe la obra, por su entusiasmo para Toledo; admirable gestión que todos debemos agradecer sinceramente.

A él en particular, y por la representación de tal entidad, concretamos nuestro agradecimiento y nuestra felicitación por este su gran triunfo, señaladísimo, muy personal, que en realidad merece su labor, en la que le secundan muy admirablemente el Interventor y el Cajero Sres. Sánchez Valdepeñas y Carrillo, a los que aplaudimos y felicitamos también.



Parte destinada al público y al fondo el departamento de Caja,

### EL ACTO INAUGURAL

Al desaparecer la valla que ocultaba la obra, precisamente unas horas antes de la inauguración, los elogios y los comentarios eran unánimes.

El público toledano, al que la prestigiosa entidad ofrendaba su casa, con una instalación ejemplar, sentíase satisfecho, verdaderamente complacido.

La magnificencia de la obra superaba a todo lo que se presumía; era más que todo lo que se había

dicho por los que algo habían visto.

El juicio era unánime, y unánimes por tanto las felicitaciones al Director Sr. Fernández y a todos los que en la obra intervinieron, con la que han sentado el más firme precedente de lo que deben ser en lo sucesivo todas las que se realicen en Toledo, aun para fines industriales y en estos lugares tan céntricos, con objeto de sostener nuestro prestigio artístico, único en el mundo.

Así es, pues, cómo se labora por Toledo, no sólo dando impulso a su vida comercial e industrial—a la que financieramente atiende con toda su gran capacidad material y moral esta prestigiosa entidad-

sino también en su aspecto artístico.

Así es cómo se corresponde a la atención y confianza de una población, la que en días pasados desfiló por estas magníficas oficinas desde que se abrieron las bellas puertas, siendo en ellas obsequiados todos espléndidamente con dulces, pastas, licores y habanos. Todo Toledo, sin distinción de clases sociales,

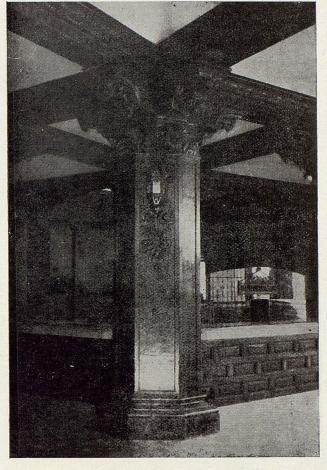
ya que hasta el más humilde obrero tiene su cartilla de ahorros en este Banco, hicieron acto de presencia, admirando la suntuosa instalación y felicitando

a su Director y altos empleados.

Hubo en varios momentos que cerrar las puertas, pues era materialmente imposible contener más personal dentro. Así estuvo toda la mañana hasta las

dos de la tarde.

Al acto asistieron el Consejero Delegado y Director General del Banco D. César Jiménez Arenas, y los Consejeros D. Emilio Ortuño, ex Ministro de Fomento; Don Isidoro López y D. Manuel Landaluce, además de todo el alto personal de la Central, Subdi-



Detalle del salón.

rector Sr. Ongil, Director Sucursales Sr. Pérez Herrera y demás apoderados.

Asistieron también los Directores y apoderados de las Sucursales de la provincia, señores Sánchez y Moreno, de Villacañas; Jiménez y García, de Talavera, y López y Pérez, de Mora; y muchísimos corresponsales y clientes de la provincia.

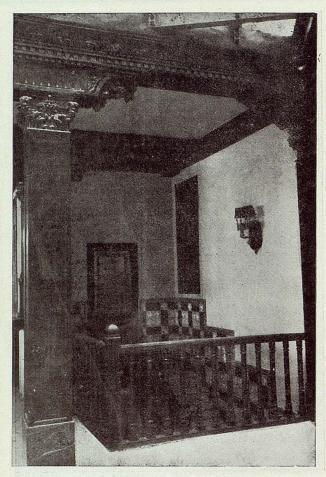
De la capital asistieron representaciones del Gobernador, del Ayuntamiento-una Comisión formada por los Concejales Sres. Ayala, Canosa, Bravo y Mora-y de las demás entidades.

Todos coincidieron en sus apreciaciones y en sus elogios para esta potente entidad, que así ha tributado su amor a Toledo.

Terminada la inauguración, celebróse un banquete en el Hotel Castilla, al que asistieron los Consejeros, Altos



Vista general de la portada.



Bajada a las cajas de alquiler.

Empleados, Corresponsales y los Corredores de Comercio de la plaza, el que fué suculento, terminando con licores, habanos y champagne.

El Director General Sr. Jiménez Arenas visitó en su despacho oficial al Alcalde Sr. Muro, para testimoniarle su gratitud a la ciudad, que tan bien les había acogido siempre, y que hoy más que nunca les había mostrado toda su simpatía.

Termina mos nuestra información, a la que hemos dedicado todo el espacio y el interés que precisaba, reiterando nuestra más sincera felicitación a la entidad Banco Central y a su Director en ésta don Carlos Fernández, al que se debe la gran importancia de la obra y la del Banco entre nosotros.

Repetimos también la felicitación más cordial y merecida al Arquitecto autor y director de la instalación Sr. Benito, el que se ha acreditado como un ilustre artista toledano y a todos los ejecutores de ella que han triunfado firme, categóricamente.

#### La labor de dos toledanos.

Como tales, como toledanos, hemos de celebrar el éxito de dos de los nuestros, éxito enorme y merecido que los Sres. Gutiérrez han obtenido en esta gran obra, en la que se han afirmado como grandes maestros y artistas.

Esta, sin duda, será de las obras más importantes de Toledo, no sólo ya por la cifra de su coste, muy elevada, sino por su importancia artística, por lo que en sí representa.

En ella han puesto estos jóvenes toledanos, que por ambos conceptos hay que ayudarlos, lo que es muy grato para nosotros, una admirable laboriosidad y unos grandes conocimientos.

Toda la obra fué suya, excepto los hierros y vidriería artística, v toda ella la han realizado con un singular acierto, dueños de lo que hacían, capacitándose, como pueden considerarse ya, para otras empresas mayores.

El gran éxito del Banco les afecta muy directamente, tan directamente como al que más después del Arquitecto, el que han interpretado fielmente en todos sus proyectos y dirección, reconociendo éste su triunfo muy merecido, sinceramente justo.

Es muy plausible toda su labor en general de la obra, pero muy especialmente la de las columnas, o sean los capiteles, zapatas y cornisas, todo ello modelado por el hermano pequeño Aurelio—allí mismo, en la obra—lo que le conceptúa como un notable artista modelador.

Es muy notable también la parte de carpintería, dirigida por ellos mismos, cuya obra admirablemente terminada a la española, ha de interesar y complacer a los inteligentes. Los hermosos tableros de los mostradores y la preciosa cancela de forma originalísima y de irreprochable ejecución, es, sin duda, de lo mejor de la obra.

Hay que alentar a estos laboriosos luchadores—contratistas también de toda la importante obra de la Sisla—de cuya labor puede Toledo estar satisfecho, esperando nuevas ocasiones de seguir aplaudiéndoles y felicitándoles como ahora muy sinceramente hacemos.



Detalle de la fachada.

Fotografias de Rodriguez.